



Lectura del Antiguo Testamento – Isaías 40:25-31

Lectura del Nuevo Testamento – 2 Pedro 3:14-18

La Epístola del Gozo
“Avanzando hacia la meta”
Filipenses 3:12-21

Wayne J. Edwards, pastor

En su carta a los cristianos de Filipos, que estaban siendo acosados por los judaizantes, el apóstol Pablo los exhortó a dejar de permitir que los ladrones de alegría los distrajeran de su búsqueda de ese premio del alto llamado de Dios a una relación más profunda e íntima con Él.

- **El premio no fue su salvación eterna** ; la salvación es un regalo de la asombrosa gracia de Dios para aquellos que pongan su fe únicamente en la obra terminada de Cristo.

- El **premio no era su hogar celestial** : la ciudadanía del creyente ya está asegurada en el cielo, y muy pronto, el Señor Jesús llamará a Sus seguidores a regresar a casa a través del Rapto de la Iglesia.
- El **premio que debían perseguir era alcanzar el nivel de madurez espiritual que les había sido confiado solamente por su fe** : ser plenamente conformes a la imagen de Jesucristo.

Durante más de 30 años, Pablo pensó que estaba bien con Dios debido a su herencia judía y su pedigrí educativo.

- Sin embargo, después de que Jesucristo lo confrontó personalmente en el camino a Damasco, Pablo no solo vio cómo esos logros y éxitos humanos nunca podrían hacerlo aceptable ante Dios, sino también cómo su orgullo en esas cosas en realidad le impedían llegar a estar bien con Dios.
- Pablo dijo que cuando vio el verdadero valor de conocer a Cristo, y que su salvación eterna se encontraba solamente en Cristo, aquellas cosas que una vez pensó que eran de valor para él no eran rival para las cosas que había recibido por la gracia de Dios: el conocimiento de Cristo, la justicia de Cristo, el poder de Cristo, la comunión de Cristo y la gloria de Cristo.
- Sin embargo, eso no significaba que Pablo hubiera alcanzado la perfección espiritual. En cuanto a desarrollar lo que Dios le había confiado, incluso Pablo dijo que aún le quedaba mucho por madurar.
- Aunque Pablo sabía que cuando Dios lo llamara a presentarse ante Él, tendría la justicia de Cristo para cubrirlo, todavía era un pecador y, por lo tanto, no era perfecto de ninguna manera.
- Por tanto, tenía que seguir persiguiendo esa meta; avanzar hacia el premio del supremo llamamiento de Jesucristo, que era ser plenamente conformado a Su imagen.

1. La convicción intrínseca de un llamado superior – Vs. 12 – “ No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto.”

- La **“posición”** del creyente en Cristo está fijada únicamente por la gracia de Dios, únicamente por medio de nuestra fe y únicamente en Cristo, y una vez que esa posición está establecida, está establecida para siempre.
- Sin embargo, la **“condición”** del creyente en Cristo no siempre está a la altura de nuestra **“posición”** en Cristo – ciertamente no somos lo que deberíamos ser, ni lo que podríamos ser, si estuviéramos persiguiendo sinceramente esa meta elevada.
- La conciencia de esa diferencia es obra del Espíritu Santo que nos convence de que debemos perseguir un llamado más elevado y una devoción más profunda a nuestro Salvador y Señor.
- La evidencia de nuestra salvación eterna es el progreso de nuestra transformación espiritual, y aquellos que no tienen el deseo de crecer en la gracia y el conocimiento del Señor están en una condición muy peligrosa, porque el próximo evento en el calendario profético de Dios es el rapto de la Iglesia.

2. La convicción extrínseca de un llamado superior – Vs. 12 “ Prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.”

- Para ganar esta carrera, el creyente debe dar su máximo esfuerzo.
- Hebreos 12:1-2 – **“ Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.”**
- Pablo definió ese “llamado superior” en Romanos 8:29 : **“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”.**
- La meta de la vida cristiana es conformar nuestras vidas a la imagen de Aquel que nos salvó, y el verdadero creyente nunca se conformará con una meta menor.

3. La concentración extrema requerida para alcanzar un llamado superior – Vs. 13 – “ *Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago.*”

- En ninguna parte de esta carta el apóstol Pablo exhorta a sus lectores a contraatacar a los judaizantes.
- Sin embargo, Pablo los desafió a no permitir que los ataques de los judaizantes los distrajeran de su objetivo principal, que era perfeccionar su fe en Jesucristo como su Salvador y Señor.
- En efecto, Pablo estaba diciendo que la única manera en que nosotros, como cristianos, podemos vencer a nuestros distractores, que quieren atenuar o redefinir nuestra fe, es continuar creciendo en la gracia y el conocimiento del Señor.
- Incluso Pablo dijo que no había alcanzado ese nivel de madurez espiritual.
- Pero Paul dijo que aunque estaba bajo arresto domiciliario, lo único que hacía –la prioridad de su vida– era perseguir ese objetivo.
- Una concentración tan extrema requiere de algo positivo y de algo negativo.
 - **Lo negativo** – *“Olvidar lo que queda atrás”* – No mires atrás a lo que sucedió o no sucedió, a lo que debería o no debería haber sucedido, o a lo que podría o podría haber sido, ¡si tan solo!
 - **Lo positivo** – *“Alcanzando lo que está delante”* – La imagen que se muestra aquí es la de un corredor, estirando cada músculo para ganar la carrera.
- Para alcanzar este alto llamado, los cristianos deben establecer esta meta como su principal prioridad.

4. La motivación espiritual necesaria para alcanzar un llamado superior – Vs. 14 – “ *Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*”

- La palabra griega «kata» significa «presionar». Pablo dijo que, independientemente de lo que hiciera o dónde lo hiciera, su meta era vivir a la altura de la justicia que le había sido otorgada únicamente por su fe en Jesucristo.
- Y fue más que un mero objetivo casual: fue como si un levantador de pesas se esforzara por llegar debajo del peso para levantarlo.
- Pablo dijo que se esforzó; persiguió continuamente la meta de un llamado superior. Vivía cada día a la luz del inminente Rapto de la Iglesia: ser llamado a salir de su mundo y llevado a la presencia de Dios.
- 2 Timoteo 4:6-8 – *“Porque ya estoy siendo sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. Finalmente, me está reservada la corona de justicia, la cual el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”*

5. Los recursos divinos disponibles para alcanzar ese llamado superior – Vs. 15 – “ *Así que, todos los que somos perfectos, tengamos este mismo sentir; y si en algo pensáis de otra manera, Dios también os revelará eso.*”

- Las instrucciones de Pablo, y por tanto su aplicación atemporal, es que todos los cristianos sigan su ejemplo, incluso aquellos que sean espiritualmente maduros, pero especialmente aquellos que simplemente creen que lo son.
 - Versículo 18-19 – *“Porque andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y ahora os lo digo aun llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; cuyo fin será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria está en su*

vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal."

- Versículo 20-21 – ***"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas."***
- La meta de cada creyente es crecer en la gracia y el conocimiento del Señor hasta el punto de estar listo para presentarse ante el Señor y dar cuenta de sus vidas, cuando Él los llama a "¡Salir!"